



El Sermón Narrativo

POR PABLO A. JIMÉNEZ

El sermón narrativo es aquel que presenta un aspecto del mensaje de una porción de las Escrituras por medio de una o más historias. Es decir, este sermón transmite el mensaje por medio de la narración. La función de este tipo de sermón es involucrar a la audiencia en la narración de tal manera que se identifiquen con la historia y puedan experimentar el mensaje del texto. Esto se hace posible por las características particulares que tiene el fenómeno de la narración.

En primer lugar, despierta el interés. La narración atrae y mantiene el interés de la audiencia a lo largo de la presentación. Segundo, guía la imaginación. La narración puede guiar la imaginación de nuestros oyentes de manera tal que las imágenes, ilustraciones e ideas presentadas en nuestro sermón sean más llamativas y más reales. Tercero, da viveza a la experiencia narrada. La narración ayuda a que la

congregación se identifique con los personajes y, por lo tanto, permite que viva la experiencia que escucha. Esto es así dado que la narración creativa y bien diseñada puede darle un sabor contemporáneo a la tradición bíblica estableciendo un puente para que quien escucha pueda salvar la distancia entre la historia bíblica y el momento actual.

Podemos decir que el propósito del sermón narrativo es que la audiencia identifique su historia, tanto personal como colectiva, con la historia que estamos narrando. En este sentido, la



predicación narrativa trasciende los detalles de la historia bíblica que podamos narrar. En este tipo de predicación proclamamos una «historia compartida» donde se entrelazan la historia bíblica, la historia de la iglesia, la historia personal de quien predica y la historia personal de cada oyente.

Podemos crear sermones narrativos siguiendo la estructura de un cuento corto. Como todos sabemos, un cuento tiene cuatro partes principales:

1. marco escénico. En esta sección se presentan tanto los personajes como el problema o discrepancia que dará pie a la acción.
2. trama. Aquí encontramos el desarrollo de la acción. En esta sección la tensión narrativa aumenta a medida que la situación se va complicando.
3. punto culminante. Es el momento donde la tensión narrativa llega a su punto

Nota de redacción: Esta es una sección de homilética, es decir, de ideas para la preparación y predicación de sermones. El tema, *De la zarza al púlpito*, sugiere que un sermón efectivo comienza con un encuentro personal y transformador con Dios, como el que tuvo Moisés en su experiencia de la zarza ardiente en el desierto.

más alto. Desde este momento, comenzamos a vislumbrar el desenlace de la situación.

4. desenlace. En este punto la tensión narrativa se disipa y la situación problemática comienza a resolverse.

El bosquejo del sermón narrativo reproduce, pues, la estructura del cuento corto. Es decir, en vez de comenzar con una introducción como tal, empieza indicando el marco escénico de la historia. En vez de emplear «puntos» en el desarrollo del sermón, tiene una sección donde se narra la trama y otra donde se narra el punto culminante de la historia. Finalmente, en vez de una conclusión, narra el desenlace de la historia. El bosquejo de este tipo de sermón luce de la siguiente manera:

- I. Marco escénico
- II. Trama
 - A. Episodio #1
 - B. Episodio #2
- III. Punto culminante
- IV. Desenlace

Debemos tomar en cuenta que el elemento más importante de una historia es la «trama». Es decir, la manera en que se complica el problema central, afectando a todos los personajes. Por eso podemos afirmar que toda historia presenta un problema que debe ser resuelto. Si tomamos esta idea como punto de partida, podemos desarrollar sermones narrativos que comiencen describiendo un problema.



Dicho problema o discrepancia se complicaría a medida que avance la historia. En el punto culminante de la historia se ofrecerían nuevas perspectivas sobre el problema. Esto nos permitiría anticipar la solución al problema. El sermón terminaría narrando cómo el problema fue solucionado. Este tipo de sermón seguiría el siguiente proceso:

- I. Identifique el problema
- II. Explique el problema
 - A. Episodio #1
 - B. Episodio #2
- III. Ofrezca una nueva perspectiva sobre el problema
- IV. Solucione el problema

Aunque lo ideal es basar nuestros sermones narrativos en historias bíblicas, también podemos usar historias no bíblicas como las imágenes centrales del sermón. Esta

variante presenta historias contemporáneas que ilustran una doctrina cristiana o el mensaje central de un pasaje bíblico. Por lo regular, la historia tiene muchos ecos y puntos de contacto con el pasaje bíblico. Además, debe ser una historia impresionante y pertinente. Claro está, la dificultad con este tipo de sermón estriba en encontrar una historia que cumpla con los requisitos mencionados anteriormente.

En este tipo de sermones, los comentarios que interpretan y contextualizan la historia se ofrecen a lo largo de la narración. La idea es entremezclar estos comentarios con la narración, de manera que su significado sea evidente. El mensaje central de la historia se presenta hacia el final del sermón, sea en el punto culminante o en el desenlace de la historia.

Esperamos que estas ideas les ayuden a diseñar sermones narrativos que exploren el mensaje de las muchas historias que podemos encontrar en las Sagradas Escrituras.

El Dr. Pablo Jiménez es ministro ordenado de la Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo. Es profesor de homilética en un seminario teológico en Austin, Texas, E.U., donde vive en compañía de su esposa Glorimar y su hija menor, Paola.

